

# EL PABELLON CUBANO

ORGANO DEL CLUB OBRERO DEL MISMO NOMBRE.

Redactor:—EMILIO ARTAVIA.



ADMINISTRADOR,  
Constantino Gálvez.

San José, 7 de Noviembre de 1895.

RESPONSABLE,  
La Directiva.

## Condiciones:

Saldrá los jueves y domingos.

Serie de 10 números \$ 1.00  
Número suelto. . . . . 0.10  
Avisos, precio convencional.

## Administración:

6ª. Avenida, O, N. 268—Apartado 219

**EL PABELLON CUBANO.**

## La Guerra actual.

### II.

La higiene corre parejas con lo demás. La centralización es tan absorbente en el Ministerio de Ultramar, á mil seiscientas leguas, por quien no se interesa en remediar el mal, que basta citar el expediente del regalo. Existía en Gibara un muelle real en tan pésimo estado que las mercancías iban al agua y los transeuntes corrían peligro de romperse la crisma. El comercio clamó inútilmente por su reparación durante algunos años; y ya cansado ofreció construirlo nuevo y regalarlo al Gobierno juzgando ser menos infortunado. ¡A los tres años se le concedió la autorización solicitada!

En lo económico, fué preciso que Inglaterra tomara posesión de la Isla y dicra libertad á la agricultura, el comercio y la industria, para que el Gobierno español que tal parece se propuso agostar su exuberante riqueza, abandonara su tema de estancarlo todo. Allí estaba prohibido cosechar la uva y el trigo y á los naturales ejercer el comercio, por irritante proteccionismo de lo que fuera español; y aunque luego se permitió, ya el país se había acostumbrado á no intentarlo siquiera, que respecto á su alejamiento del comercio influyó también poderosamente su educación aristocrática,

para mirarlo con desprecio así como todos los oficios. Allí la agricultura arrastra una vida anémica por la falta de vías de comunicación en el interior, casi despoblado por esta causa, por las fuertes contribuciones que la agobian y por las represalias de los E. E. U. U., la Metrópoli mercantil de Cuba, ya que el Gobierno español establece tarifa prohibitiva á las producciones extranjeras similares á las de España para asegurarle casi exclusivamente el mercado de Cuba, á sabiendas de que esta se hundiría. Y se ve, que no teniendo España harina suficiente para exportar, entra la americana y luego va á Cuba, con las marcas de origen, pero como de procedencia española, dando la vuelta al mundo! Y á su vez en la Península no se compra el alcohol de Cuba, sino el de Alemania á cambio de concesiones para los vinos peninsulares. Como era consiguiente el hambre amenazó á los obreros de Cuba, las fábricas de tabaco, que no tienen rival en el mundo, comenzaron á cerrarse; el azúcar no podía luchar con la competencia de otros países, favorecidos con primas y no gravados, y los ganaderos, todo el pueblo revelaba una situación desesperada. Los mismos peninsulares arraigados en Cuba, á millares desertaron del partido conservador, del sedicente partido español, y organizaron el partido económico que á poco fué el reformista, formado por lo más rico y culto de ellos, pidiendo á gritos urgente remedio al mal!

Ah! Cuba no se ha lanzado á la guerra por mero capricho. Mil veces elevó sus quejas á la Nación y otras tantas sus ilustres representantes, don José Antonio Saco, el conde de Pozos Dulces, Betancourt, Labra, Montoro, fueron desatendi-

dos con terca arrogancia. Pueblo eminentemente culto, merced al ambiente americano que se asimila y acaso debido también á los obstáculos insuperables q' el Gobierno le opone de intento para que no se instruya y q' le obligan á emigrar, nodesmayó un instante. Cada año que pasaba le dejaba un nuevo desengaño y más bríos para luchar. Plenamente convencido de la inutilidad de sus esfuerzos inauditos, no dejó en la prensa y la tribuna de justificar ante el mundo su conducta ulterior.

Tales causas produjeron como consecuencia fatal la guerra de 1868; en las que debe contarse también el ejemplo de todas las Repúblicas Americanas, principalmente las corrientes de independencia y democracia que precipitaron á los cubanos. Entonces demostraron que es muy peligroso para los déspotas jugar con los pueblos; y tanta sangre derramada y el incendio de sus propiedades purificaron la atmósfera; y los doscientos mil soldados de baja y los \$ 300,000,000 que España quedó debiendo fueron una dura lección que obligó al Gobierno á reconocer sus errores, á declarar que no hubo vencedores ni vencidos, á tratar de igual á igual y á prometer enmienda: la victoria moral fué de los cubanos.

Inglaterra recibió también lección tremenda de sus colonias en América; y la aprovechó. Conserva las demás y ninguna aspira á segregarse; funda su imperio en los vínculos del cariño; los colonos se enorgullecen de ser ingleses. Pero el Gobierno español ha querido imponerse con las bayonetas; perdió unos en pos de otros, todos sus dominios donde el sol no se ponía; y extrema sus rigores contra Cuba y Puerto Rico.

Por virtud del pacto del Zanjón promulgó en Cuba la constitución de la monarquía, las leyes de reunión, la electoral, municipal y provincial y..... (escándalo sin nombre,) reconoció la libertad que otorgó el Gobierno cubano á los negros insurrectos, mientras conservó esclavos á los que le fueron fieles, ¡tocó al partido autonomista romper sus cadenas! Después que desarmó al Ejército Libertador, como si hubiera creído extinguido el fuego del patriotismo, reveló su propósito de no permitir al país el manejo de sus asuntos locales, de gravarlo con impuestos exorbitantes, de hacer más odioso el predominio del peninsular sobre el criollo, de infligir á éste el infamante compote ó palos por la Guardia Civil y la pena de muerte sin formación de causa, so pretexto de que el prisionero trató de fugarse, de utilizar la constitución para tacos de fusil según dijo el General Polavieja, y sobre todo de no soltar la bolsa.

Por todo esto ha estallado la guerra actual.

## CORRESPONDENCIA.

San José, Octubre 28 de 1895.

Sr. Secret.º del Club Obrero  
"El Pabellón Cubano."

Ciudadano:

Con sentimiento de profunda estima ha recibido nuestro Club la atenta comunicación de Ud., participando la instalación del Club Obrero "El Pabellón Cubano" y la nota de los ilustrados miembros que componen su Directiva.

Cuba mira en los artesanos de La Florida el último baluarte de su redención. Allí están ellos, siempre de pie, irguiéndose más altivos á cada descalabro. Ellos supieron, en el ostracismo, después del Pacto Tristé, cimentar con sus ahorros y su inquebrantable